

Autoras:

Lilia Susana Pilaría - Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Bellas Artes

susanapilaria@yahoo.com.ar

Inés Ward - Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Bellas Artes

inesward@yahoo.com.ar

María Mercedes Del Olmo - Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Bellas Artes

mercedesdelolmo@hotmail.com

Título:

Devenires políticos entre el arte y la pedagogía.

Resumen:

El presente artículo se propone establecer una red conceptual que permita indagar en los vínculos entre el arte y la política subrayando sus implicaciones pedagógicas. Motiva nuestro análisis la necesidad de generar insumos teóricos que enriquezcan nuestro campo de acción específico, que es la formación de docentes en arte. Como punto de partida reflexionaremos sobre la obra “El castillo” del artista mexicano Jorge Méndez Blake en conexión con las pedagogías de la reproducción y de la resistencia propuestas por Henry Giroux. Desde aquí, trazaremos puntos de contacto entre las imágenes y lo educativo, con la intención de generar preguntas y abrir interrogantes acerca de la capacidad de algunas producciones artísticas de cuestionar las significaciones establecidas, de habilitar la incertidumbre, agitar la mirada. Explorar los alcances políticos de esta articulación es el eje medular por donde discurre nuestra propuesta.

Palabras clave: arte, pedagogía, reproducción, resistencia.

Devenires políticos entre el arte y la pedagogía.

Cuando K llegó era noche cerrada. El pueblo estaba cubierto por una espesa capa de nieve. Del castillo no se podía ver nada, la niebla y la oscuridad lo rodeaban, ni siquiera el más débil rayo de luz delataba su presencia. K permaneció largo tiempo en el puente de madera que conducía desde la carretera principal al pueblo elevando su mirada hacia un vacío aparente.

Franz Kafka (1926)

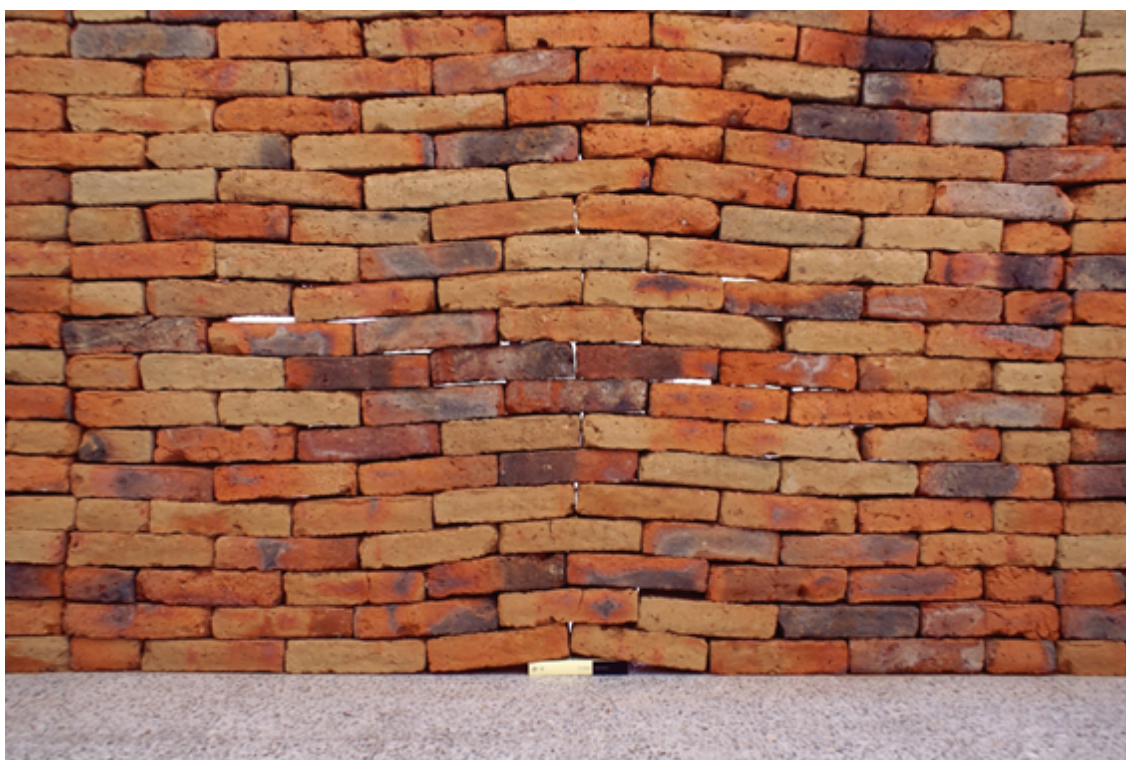
El presente artículo tiene como punto de partida otros dos trabajos recientes donde nos propusimos indagar y trazar relaciones entre las producciones artísticas y la pedagogía crítica.¹ Motiva nuestra investigación la necesidad de generar insumos teóricos que enriquezcan nuestro campo de acción específico, que es la formación de docentes en arte. Desde aquí, intentaremos delinear algunos trazos que permitan vislumbrar puntos de contacto entre ambos a partir del análisis de una obra, con la intención de generar preguntas y abrir interrogantes acerca de la capacidad de algunas producciones artísticas de cuestionar las significaciones establecidas, de habilitar la incertidumbre, agitar la mirada.

Imágenes y pedagogías, un entramado posible.

En su análisis acerca de las teorías críticas en vínculo con la pedagogía, Henry Giroux describe a las instituciones educativas como espacios inmersos en el entramado social, económico y cultural que las contiene y analiza su rol como legitimadora de desigualdades de clase, raza y género. Propone sustancialmente cuestionar este determinismo que las condena a una reproducción sin perspectiva transformadora y recupera el sentido de lo educativo como ámbito de oposición y de resistencia a partir de la intervención humana. Según este autor, la

¹ Nos referimos a los textos “Concrete su poema de Edgardo Antonio Vigo. Un puente entre arte y pedagogía” y “Las imágenes y su potencial pedagógico”. El primero de ellos fue presentado en el año 2017 en el 1° Congreso Internacional de Enseñanza y Producción de las Artes, organizado por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Se encuentra disponible en: http://www.fba.unlp.edu.ar/ciepaal/?page_id=13018
El segundo escrito ha sido presentado como ponencia en el 1° Congreso Nacional de Prácticas de Enseñanza en la Universidad, organizado conjuntamente por la Universidad de Avellaneda, Universidad de José C. Paz y Universidad Arturo Jauretche; al momento no ha sido publicado.

reproducción de la cultura hegemónica nunca es completa, sino que se producen grietas, fisuras por donde es posible inmiscuirse para cuestionar y disputar espacios de poder. Este análisis pedagógico que cuestiona la conservación de lo existente en tanto imposibilidad de atender lo diverso y lo heterogéneo, permite la irrupción de lo nuevo en clave emancipatoria, como también nos habilita hacia un posicionamiento que nos corre de la pasividad y abre espacios de negociación donde tenga cabida lo disímil atendiendo a la desigualdad.



[Figura 1] Jorge Méndez Blake: “El castillo”, 2007.

Ladrillos, edición de *El castillo* de Franz Kafka. Detalle - Medidas: 2300 x 1750 x 40 cm

En la obra “El castillo” (2007) el artista mexicano Jorge Méndez Blake² construye un gran muro de ladrillos apilados uno sobre otro, sin adhesivos entre sí que le den firmeza. Se trata de una pared abigarrada y contundente por la carga simbólica del material en que está construida, pero paradójicamente se nos presenta endeble, ante la posibilidad real de ser derribada con un simple empujón. La muralla monótona y extensa sólo se ve modificada en su uniformidad constante por una joroba que le imprime en un lugar de su recorrido la colocación de un libro, un ejemplar en español de la novela “El castillo” de Franz Kafka. “El

² Puede consultarse más información sobre la obra de este artista en: <http://www.mendezblake.com/>

castillo” de Méndez Blake, a su vez interroga desde su deformidad manifiesta, desconcierta y abre interrogantes, desafía los disciplinamientos.

Nelly Richard señala:

El arte y el pensamiento crítico recurren a las vueltas y rodeos de lo figurado (lo no-literar) para que la relación entre realidad, discurso, forma y significación se vuelva oblicua, plural y diseminativa, logrando zafarse así de las ataduras que imponen las categorías fijas y unívocas.³

En este sentido consideramos que la obra descripta discurre al margen de estas categorías y nos interpela en la incertidumbre, sumergiéndonos en la dimensión metafórica. ¿A qué alude la deformidad de su estructura? ¿Por qué un libro? ¿Qué sentidos evoca el objeto libro? ¿Y el muro, la construcción, sus formas disciplinadas e invariables?

Simultáneamente, el libro desestabiliza toda la estructura y es la base o cimiento de la construcción. En esta instalación las condiciones de homogeneidad y heterogeneidad tensan, oscilan y fracturan la linealidad de interpretación. Laten en ella la contradicción y diversidad de sentidos posibles.

Según Daniel Belinche:

“...La metáfora es a la vez proceso y resultado. En su elaboración operan recursos comunes a las disciplinas del arte, la literatura y el lenguaje ordinario. Todas se nutren de la misma argamasa, los materiales acumulados socialmente.⁴

El carácter metafórico de los materiales con los que está construido el muro alude a solidez y consistencia a la vez que rememora fragilidad y vulnerabilidad. Percibimos estas ambigüedades en el libro y en su enorme potencia simbólica, en su referencia directa a la intelectualidad así como en el alcance de la sutileza y ductilidad del papel, en su perdurabilidad en el tiempo, en el contenido de sus páginas. También en el muro de ladrillos y los múltiples sentidos que dispara: el que protege, el que separa, el que sirve para la contención o para la defensa, la construcción que conlleva levantarlo, el oficio de constructor. En este sentido, lejos de aludir a una experticia técnica, la obra de Méndez Blake se sirve de

³ RICHARD, Nelly (2015). “El rol crítico del arte y del pensamiento cultural en un contexto dominado por la tecnocracia del conocimiento”. En: Seminario Investigación en Cultura: universidad, políticas públicas y convergencias. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en la Casa Central de la Universidad de Chile. Pág. 5.

⁴ BELINCHE, Daniel (2011). Arte, poética y educación. La Plata, Argentina: Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata.

los sentidos plurales que los elementos elegidos posibilitan, los explora, los interroga, los tensa. Los somete al proceso poético donde sus referencialidades se diluyen, se vuelven veladas.

La dimensión material de la obra es uno de los ejes por donde analizar los modos que tiene el arte de aproximarse a la construcción de sentido de una manera sinuosa que escapa a las miradas e interpretaciones lineales, unívocas o universales. Al distanciarse de la referencialidad directa, las imágenes artísticas pueden dar lugar a diversas arquitecturas de sentido, que con su efecto de quiebre a lo establecido habiliten alternativas de transformación. Es en los juegos metafóricos donde encontramos el enlace del arte y lo político, y es en este territorio donde puede percibirse la reflexividad crítica de la forma.



[Figura 2] Jorge Méndez Blake: “El castillo”, 2007.

Ladrillos, edición de *El castillo* de Franz Kafka. Detalle - Medidas: 2300 x 1750 x 40 cm

La selección del libro de Kafka refuerza la intencionalidad de la obra. La trama argumental de este texto narra la historia de un agrimensor llamado K., que se dirige a un pueblo a trabajar. El lugar se encuentra dominado por un castillo desde donde se ejerce la autoridad sobre toda la población. Dos posiciones son posibles en este mundo kafkiano: el poder del castillo y los administrados, gobernados por este. El protagonista K. encarna paradójicamente a un

ciudadano que ni siquiera tiene nombre, tan solo una inicial lo designa, que pivotea entre deberes y obligaciones que anulan su intervención.

Dominación y sumisión parecen ser las únicas variables disponibles, sin embargo la instalación “El castillo” y los postulados críticos de resistencia en Giroux permiten reubicar al pensamiento subalterno de otro modo al encuadrarlo en un lugar primordial de transformación y no solo como producto de la opresión y resignación.

La crítica que realiza Giroux a las teorías de la reproducción, a las que concibe con poca o nula esperanza en el factor humano, permite comprender el alcance de su conceptualización de la resistencia. En términos de este autor:

En otras palabras, el concepto de resistencia representa más que una fórmula` heurística de moda en el lenguaje de la pedagogía radical; representa un modo de discurso que rechaza las explicaciones tradicionales del fracaso en la escuela y del comportamiento de oposición y que traslada el análisis del comportamiento de oposición, de los terrenos teóricos del funcionalismo y de la corriente tradicional de la psicología educacional, a los de la ciencia política y la sociología. En este caso, la teoría de la resistencia redefine las causas y el significado del comportamiento de oposición al argumentar que tiene poco que ver con que una desadaptación sea innata o aprendida, y mucho que ver con una indignación moral y política. (Giroux, 1985, p. 49)

Sin dejar de lado, el legado invaluable de las teorías críticas de la reproducción Giroux propone ir más allá de una actitud analítica o de denuncia. La resistencia, comprendida como un acto de reflexión y acción sobre el mundo, contiene una función reveladora que hace posible la participación concreta en la toma de decisiones y de este modo habilita la transformación. Rescatando así el sentido dialéctico entre la estructura y la intervención humana a partir del cuestionamiento de lo establecido, de la recuperación del concepto de ideología y de su implicancia en la construcción de hegemonía. Siembra la duda, permite vislumbrar rupturas, atraviesa las fronteras de control de los discursos únicos.

Es en estos conceptos donde la obra de Méndez Blake y la teoría de Giroux se cruzan y se acercan, es en estos intervalos donde emerge la duda, los indicios; donde se atraviesan las fronteras de las verdades establecidas y donde se habilita la sospecha para poder romper con las reglas de la uniformidad del saber, donde se pone en juego la disputa entre lo establecido y lo emergente.

Y sí de cuestionar lo dado hablamos, allí es donde podemos unir el arte y la pedagogía. Méndez Blake nos ofrece un muro aparentemente uniforme, monumental, supuestamente homogéneo, pero una vez que se lo recorre, se lo observa, se lo mira con detenimiento

aparecen fisuras casi imperceptibles. Aparece esa joroba a la que hacíamos mención más arriba. Detectamos ese libro a modo de acento en la obra. Ese acento pequeño que remueve los cimientos inexistentes de ese muro. Ese acento que genera la disrupción en ese todo uniforme. En esas disrupciones, desde esos acentos, desde los espacios ínfimos que se abren entre ladrillo y ladrillo es por donde podríamos permitirnos introducir un pensamiento esperanzado, un pensamiento emancipador que nos invite a habilitar nuevas lecturas del mundo, donde tengan lugar miradas disímiles.

Imaginar alternativas

Solo el acto de resistencia resiste a la muerte, sea bajo la forma de obra de arte, sea bajo la forma de una lucha de los hombres. Y ¿Qué relación hay entre la lucha de los hombres y la obra de arte? La relación más estrecha y para mí la más misteriosa. Exactamente eso que quería decir Paul Klee cuando decía: "ustedes saben, falta el pueblo". El pueblo falta y al mismo tiempo no falta. El pueblo falta, esto quiere decir que (no es claro y no lo será nunca) esta afinidad fundamental entre la obra de arte y un pueblo que todavía no existe, no es ni será clara jamás. No hay obra de arte que no haga un llamado a un pueblo que no existe todavía.

Gilles Deleuze (1987)

El arte posibilita la construcción de mundos, develar lo oculto, hacer presente lo ausente, lo no dicho, lo imperceptible. ¿Qué miradas podrían atravesar las grietas del muro de Méndez Blake? ¿Qué resistencias, en términos de Giroux, podrían colarse entre ellas? El arte nos ayuda, nos auxilia si de problematizar o cuestionar se trata. Nos convoca a abrir instancias donde la transformación de lo establecido se convierte en posibilidad, donde subvertir el orden de las cosas, al menos en ese lugar, es posible. Decimos con Giroux que el conocimiento crítico está atado a las responsabilidades compartidas y “permite a docentes y estudiantes reconocer las ambivalencias y la incertidumbre como dimensiones fundamentales de aprendizaje. Esta esperanza ofrece la posibilidad de pensar más allá de lo dado” (Giroux, 2013). Es entonces una oportunidad que nos insta a pensar al arte y las pedagogías como una herramienta para cuestionar lo aparente, como una posibilidad de ir más allá de los límites de lo posible. Allí lo ambivalente y la incertidumbre toman dimensiones específicas. La

monumentalidad, homogeneidad y estabilidad aparentes pueden ser indicios de que con solo asomarse, acercarse y abandonar la quietud de la contemplación podemos encontrar esos espacios por lo que animarnos a pensar, encontrar “ese libro” que a modo de acento puede poner una estructura aparentemente sólida en cuestión. Interesante sería también permitirnos jugar, fantasear: ¿qué otros libros podrían haber generado la joroba? ¿y si fuera un objeto artístico? ¿qué otras jorobas, qué otras miradas, qué otros convites a asomarse se podrían haber gestado?

Retomando la idea original de plantear los vínculos entre las imágenes y lo educativo podríamos decir que entendemos el aula como un lugar imprescindible donde conocer y reconocer a los/as otros/as, donde reivindicar la esperanza, asumir el futuro como inacabado, donde disputarle el sentido a la inmovilidad.

Si entendemos el vínculo entre arte y política como fundante para abrir nuevas discusiones, nos interesa retomar la mirada que propone el teórico portugués Boaventura de Sousa Santos quien nos dice que las epistemologías del sur parten de “nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimientos”. Acá podríamos ver un vínculo arte – pedagogía, dos lenguajes diferentes que se nutren, dos lenguajes diferentes que se complementan y permiten activar la imaginación, la disidencia, los cuestionamientos, las nuevas miradas. Idear desde el sur metafórico y no necesariamente geográfico, teniendo en cuenta en qué lugar se nos ha puesto históricamente tal vez nos permita imaginar alternativas y pensar lo impensado.

Bibliografía

- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2011-12) “Introducción: las epistemologías del sur”. En: Formas-otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. Barcelona, CIBOD Ediciones.
Disponible en:
http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf
- GIROUX, Henry: Cuadernos Políticos, nº 44, “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico.” México, Editorial Era, 1985.
- GIROUX, Henry (2013). “La pedagogía crítica en tiempos oscuros.” Praxis Educativa (Arg), vol. XVII, núm. 1 y 2. Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. pp. 13-26
Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153129924002>
- KAFKA, Franz (1926). “El castillo”. España, Alianza Editorial. 1971
- RICHARD, Nelly (2015). “El rol crítico del arte y del pensamiento cultural en un contexto dominado por la tecnocracia del conocimiento”. En: Seminario Investigación en Cultura: universidad, políticas públicas y convergencias. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en la Casa Central de la Universidad de Chile.
- BELINCHE, Daniel (2011). Arte, poética y educación. La Plata, Argentina: Facultad de Bellas Artes, Universidad de La Plata.
- DELEUZE, Gilles (1987). Conferencia dictada por Gilles Deleuze en la cátedra de los martes de la fundación FEMIS. Escuela Superior de Oficios de Imagen y Sonido, el 15 de mayo de 1987.